



En los automóviles, se han desarrollado una serie de mecanismos que garantizan al conductor un manejo seguro y confortable. El sistema de dirección hidráulica es un conjunto de mecanismos cuya finalidad consiste en orientar las ruedas delanteras para que el conductor, sin esfuerzo, pueda guiar el vehículo.

Los elementos de este sistema funcionan de tal forma que se pueda controlar la trayectoria del automóvil por medio del volante; lo que acciona la barra de dirección, uniéndose a la caja de dirección que, a su vez, impulsa a los neumáticos hacia donde quieras ir.



Los sistemas de dirección hidráulica utilizan un fluido para facilitar la rotación del volante. El movimiento de la llanta se logra gracias a la presión que genera el fluido cuando llega a la caja de dirección. Este fluye gracias a una bomba hidráulica, accionada por el motor del automóvil.



Tanto la bomba como el mecanismo de la caja de dirección son susceptibles de sufrir complicaciones debido a pérdidas de presión ocasionadas por desgaste en los sellos o fugas de aceite.

Para prevenir este tipo de complicaciones es necesario considerar ciertos cuidados al sistema, como son:

- Cambiar el aceite del sistema cada 80,000 kilómetros
- Revisar que el nivel de aceite en el depósito no sea el mínimo.
- Observar que el aceite no esté de color oscuro.
- Verificar que el aceite no haga espuma en el depósito cuando esté el motor en funcionamiento.
- Revisar que el aceite no desprenda un olor a quemado.
- Revisar que las mangueras y conexiones no presenten fugas de lubricante.

Además es importante tener cuidado de no llevar el volante al máximo giro, ya que el sistema se daña por generar una sobrepresión.



Te recomendamos utilizar un aceite de calidad y recuerda que cualquier fuga de lubricante del sistema es un indicador de que requiere servicio de inmediato.